

Semblanza de un Maestro: Alfredo Correa Henao*

TIBERIO ALVAREZ

R 3100

Fue maestro a pesar de su timidez y retraimiento.

Prefería los silencios y el ejemplo a la palabra vana.

Se mantuvo alejado de los vaivenes sociales y de las conveniencias publicitarias.

Sin buscarlos recibió placas y reconocimientos: por el retrato de la Pola, *cum laude* por su tesis, año sabático por su investigación en fiebre amarilla, Cruz de Boyacá y Premio Nacional de Medicina por su trabajo, Profesor Distinguido de la Universidad por su labor formativa, Orden del Arriero por sus conocimientos de mulas y enjalmas.

Fue preparador de disecciones anatómicas, biológicas, histológicas, sifiligráficas y patológicas. Maestro de dibujo anatómico. Diseñador de estructuras y de currículos. Seleccionador de sus próximos en las tareas docentes e investigativas.

Escribió diarios: "...en las primeras clases se explicó el microscopio y se enseñó su manejo a cada uno de los alumnos..." (1927). "...A la una salgo de Puente Nacional y empleo tres horas para ir a Jesús María...Octaviano Zárate, que presenta 40.5 grados de temperatura bucal, lo examino y encuentro un hígado un poco hipertrofiado y sensible a la presión,

el bazo percutible, la lengua saburral, tomo la dirección de la casa y advierto que es necesario vigilarlo y que si otra cosa se presenta, o se muere, me avisen inmediatamente..." (1935-37).

Investigó, descubrió y aclaró cosas de la medicina: las micosis, el hemograma, los *Ascaris lumbricoides* erráticos, las apendicitis crónicas, los tatuajes, el folclor paisa...

Sólo uno de sus ojos claros tenía visión. Dicen que por un pelotazo de beisbol, la cornamenta de un toro o una infección. Lo cierto es que prefería los microscopios monoculares.

Usó corbatín a lo Rendón, por comodidad: la corbata se metía en los preparados viscerales.

Hizo de la fotografía un medio de aprendizaje y perpetuación. Con Oriol Arango creó Ilustración Médica, allá en uno de los sótanos de los pensionistas que "por la mañana se hundía para un lado y por la tarde para el otro".

DOCTOR TIBERIO ALVAREZ ECHEVERRI, Presidente, Sociedad Antioqueña de Historia de la Medicina, Medellín, Colombia.

Homenaje al Maestro y al Instituto de Patología, que él fundó, en el cincuentenario de éste.

Escribió al alimón con Rodríguez Pérez el primer texto colombiano de patología, prologado por Marañón: "Yo he aprendido mucho leyendo y releendo estas diáfanas lecciones...sobre todo al ver revivir las cosas, las mismas cosas reveladas en los balbuceos de estudiante...hay puntos de partida invariables sin los cuales toda brillante erudición de última hora es sólo flor de un día".

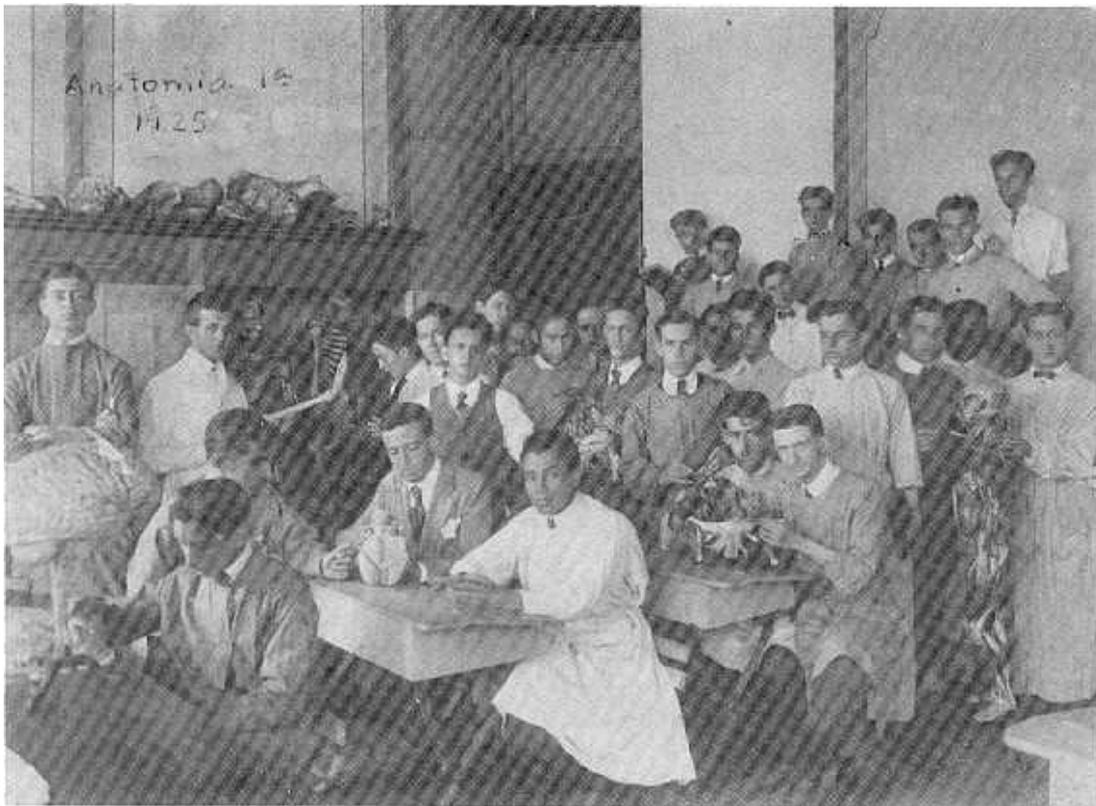
"No despertó en torno suyo la simpatía que despiertan los sabihondos sino el cordial afecto que suscitan los Maestros" (Max Olaya).

Fue el primer profesor de tiempo completo que tuvo la Facultad (1943): "...Naturalmente, a este respecto, la Universidad no puede entrar en competencia con las minas de Pato; pero como "no sólo de pan vive el hombre" (Hernán Posada).

Creó las Conferencias de Patología Clínica, los famosos CPC (1944) para "correlacionar la clínica con la patología...deducir y analizar" (Carlos Restrepo). "Se cambió lo que se llamaba el sentido clínico, el olor clínico, la ilusión clínica que llamábamos, por la realidad verdadera..." (Ignacio Vélez Escobar).

Fundó con Elkin Rodríguez, siendo estudiante de medicina, el Boletín Clínico (1932-1950), "La revista científica de mayor tiraje en la república pone sus páginas a la orden del distinguido cuerpo médico del país; pretendemos que sea el vocero del movimiento científico nacional".

Ideó el escudo de la Academia de Medicina de Medellín, de la cual fue Presidente "Escudo exornado con el bastón del jaibáná, llamado *anjíjajara*, el cual ha venido a reemplazar el caduceo tradicional y la



FOTOGRAFIA N° 1

El Maestro empezó a estudiar medicina en 1925 en nuestra Facultad. Aquí, en la clase de Anatomía está en el tercer pupitre, a la derecha, y estudia en un preparado anatómico traído de Francia. Al centro el Profesor José Vicente González Ochoa. (Autor desconocido).



FOTOGRAFIA Nº 2

Mosaico de grado en 1930. El lema: *Sedere dolorem opum divinum est* (Hipócrates). El Doctor Correa Henao es el primero de la segunda fila, a la izquierda. (Fotografía de Francisco Mejía).

crátera de Esculapio...es empleado por el jaibaná o médico como verdadero talismán" (Emilio Robledo). También ideó el escudo de Sonsón: "*Civitas grata amphora plena*".

En suma: "Fue un Maestro en la plenitud de la palabra y usó para lograr sus frutos no la elocuencia vana ni la ostentación inútil, sino el ejemplo permanente del hombre honrado, bienhechor, desinteresado, trabajador incansable, amante de la belleza, estudioso tenaz, esposo y padre ejemplar...un humanista íntegro..." (Carlos Restrepo).

Alfredo Correa Henao murió el 11 de noviembre de 1967.

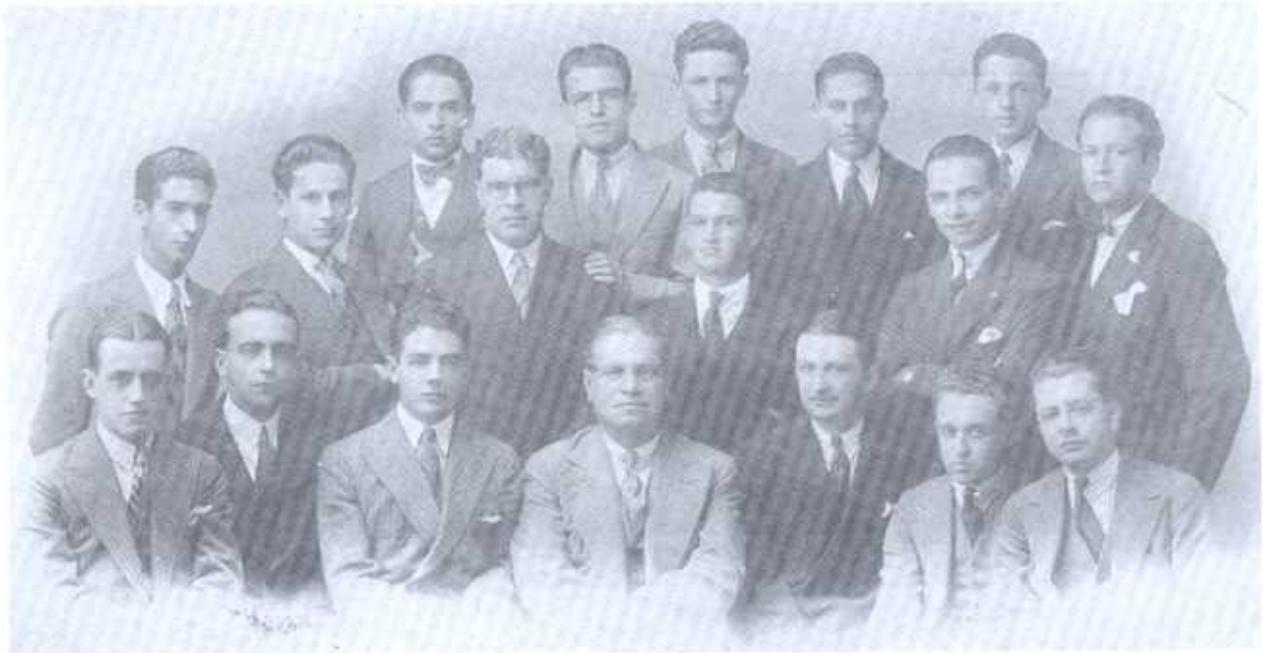
"Ante el despojo inerte del hombre de virtud,
yo no maldigo sino aplaudo la muerte:
celebre la conmigo
quien a sensible corazón dé abrigo"

Salvador Díaz Mirón

BIBLIOTECA MEDICA
de Antioquia

25 JUL 1994

100



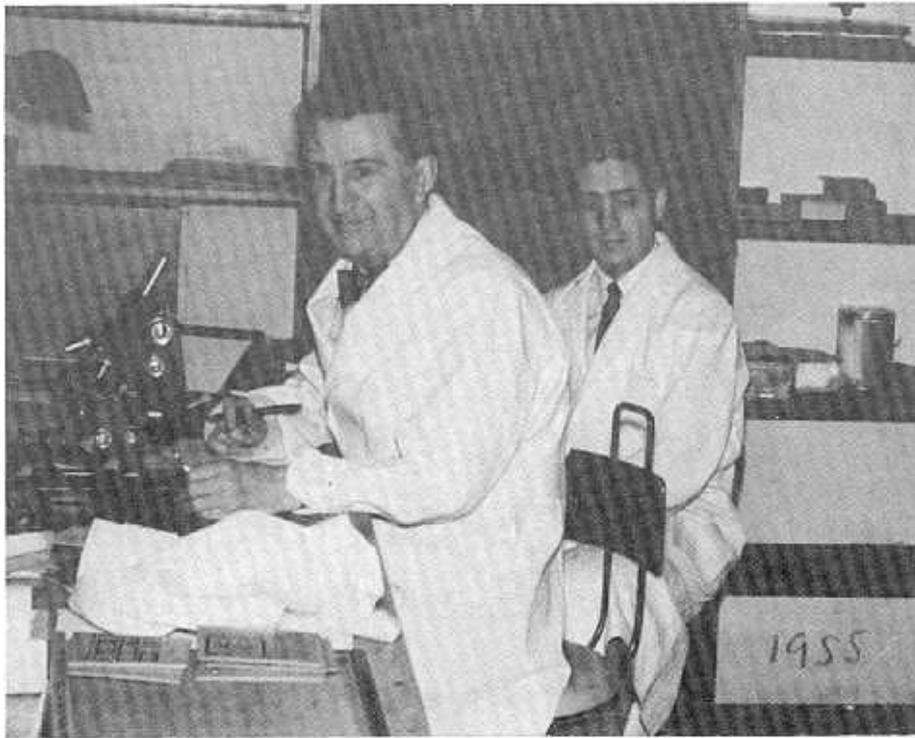
FOTOGRAFIA N° 3

La clase de 1930 en el estudio de Melitón Rodríguez. Primera fila (arriba) de izquierda a derecha: Estrada, Roberto Gómez, Luis Carlos Uribe B, Rigoberto Solís, Antonio Isaza. Fila central de izquierda a derecha: Pedro Luis Arias, Hidrón, Aristóbulo Botero, Juan A. Montoya, Jorge Castro D, Alberto Mora M. Sentados de izquierda a derecha: Alfonso Jaramillo A, Ernesto Arango E, Marco Jaramillo J, Doctor Alfonso Castro, Alfredo Correa Henao, Rendón, Augusto Hernández.



FOTOGRAFIA N° 4

Anatomía patológica en 1934: "sólo clases teóricas, profesores inestables, muchas inquietudes". Aquí dos Maestros: Alfredo Correa Henao y Pedro Nel Cardona; éste último había traído de Francia el radium para tratar el cáncer. (Autor desconocido).



FOTOGRAFIA Nº 5

Un minuto de descanso, durante su trabajo, para la fotografía. El Doctor Mario Robledo sigue las enseñanzas del Maestro (Diego García -Digar- en 1955).



El Maestro prepara, clasifica y mira las placas (Fotografía de Digar).

FOTOGRAFIA Nº 6



FOTOGRAFIA Nº 7

La práctica con el Maestro: el material patológico, los frascos, los cuchillos, las bandejas, la balanza, las ollas...y la mirada atenta, la mente abierta y una que otra lágrima por un recuerdo o por el formol. (Fotografía de Digar).



FOTOGRAFIA Nº 8

Los comienzos fueron difíciles pero poco a poco se consiguieron los instrumentos y materiales. Fue famoso el aparato de proyección de preparados histológicos. La silueta del Maestro rubricaba lo que decía y señalaba. En la oscuridad Eduardo movía los carbones incandescentes. (Fotografía de Digar).